MEDIO: PORTAL EL SOL DE ACAPULCO

FECHA: 06/NOVIEMBRE/2023

Comunicación Financiera

El Sol de Acapulco

DAVID AUGUSTO SOTELO ROSAS

ANÁLISIS / LUNES 6 DE NOVIEMBRE DE 2023

Otis no se ha ido

Parafraseo una expresión del periodista José Fonseca, porque coincido con él. Los vientos y las rachas del meteoro ya se fueron, pero sus efectos siguen devastando nuestra ciudad y puerto. Permea en el ambiente un olor a muerto. Es casi imposible conseguir alimento y agua. Tenemos encima la amenaza de que se desaten las infecciones y enfermedades. No se ve, por ningún lado algún programa y menos acciones de gobierno en materia de salud.

Hay una escasez brutal de medicamentos. La infraestructura hotelera está destruida en un 80 por ciento (más de 370 hoteles). Es decir, la fuente de trabajo de miles de personas está desaparecida. ¿De dónde van a obtener el ingreso para su subsistencia y la de sus familias? Y no solo ellos, sino también la industria restaurantera (más de cinco mil), de pesca deportiva (se habla de decenas de embarcaciones de recreo que se hundieron y también de decenas de capitanes y marineros que se encuentran desaparecidos); las discotecas, las artesanías, etcétera.

La “ayuda” proporcionada por el gobierno federal es de risa. El presidente López anunció con grandilocuencia las despensas y botellas de agua enviadas. En su noticiero nocturno, Carlos Loret desnudó al mandatario (lo enviado equivale a una despensa para cada 40 personas y una botella de agua para tres). Para reconstruir Acapulco, según la calificadora Fitch Ratings, se ocupan 16 mil millones de dólares. Por eso el anuncio de que se van a “invertir” 61 mil millones de pesos es de risa, de burla (apenas llega a los 4 mil millones de dólares, salvo error u omisión. Y, por lo menos, se llevará cinco años (Nueva Orleans, frente al Catrina, se llevó 15 años). Si aceptáramos que nos va a llevar cinco años, que lo dudo, ¿de qué vamos a vivir, de dónde vamos a obtener ingresos?

Si no se reactivan los dos mercados: de la distribución de bienes y servicios y de demanda, no se podrá reactivar la economía de nuestro puerto. Con dádivas no vamos a salir avante. Eso no genera ni inversión ni empleo ni bienes y servicios. Acapulco representa el 72 por ciento de la economía de Guerrero. Si éste cae, arrastra consigo a Chilpancingo, Zihuatanejo e Iguala; por decir lo menos. Y por si fuera poco, debido a la ineficiencia e ineficacia del gobierno, el crimen es una pesada loza que carga nuestra ciudad (la décima más peligrosa del mundo) y por ende Guerrero.